

PROTESTA CRISTIANA CONTRA MILITARISMO NORTEAMERICANO

Los cristianos venezolanos celebramos el pasado fin de semana una jornada de ayuno y vigilia por la paz con justicia en Centroamérica. Dicha jornada se inició con la entrega de una carta al Embajador de Estados Unidos en Venezuela, cuyo texto íntegro damos a conocer a continuación:

Excmo. Señor
George Landau
Embajador de Estados Unidos en Venezuela
Ciudad.

Caracas, 15 de septiembre. 1983

Señor Embajador:

Con ocasión de estarse celebrando hoy, el 162o. Aniversario de la independencia de los pueblos de Centroamérica, un grupo amplio de cristianos de Venezuela, reunidos en ayuno y vigilia e inspirados en sentimientos ecuménicos y de paz, nos dirigimos a Ud. en su condición de representante oficial en nuestro país del gobierno que preside el señor Ronald Reagan.

Al igual que muchos hermanos de Canadá, de Estados Unidos y de América Latina, estamos hoy congregados en Caracas para reivindicar la mayor conquista de la civilización: los derechos de los débiles y la fuerza moral que exige su respeto.

Esta convocatoria nuestra responde a la política adoptada por su gobierno, frente a los pueblos latinoamericanos en general, y centroamericanos en particular, de recurrir una vez más al despliegue de su terrible poderío militar como factor de sometimiento.

Estamos convencidos de que una paz sólida y duradera sólo puede estar fundada en el reconocimiento de la soberanía integral de todos los pueblos y naciones. La justicia es el nuevo nombre de la paz.

Estamos igualmente convencidos de que todo afán de dominación, de un signo o de otro, sólo conduce a la negación de la vida y de la dignidad de muchos y lleva en sí mismo el germen de su propia destrucción. Por ello, nos negamos a la falsa disyuntiva de tener que someternos a las pretensiones de uno u otro de los gigantes que en el mundo contemporáneo parecen empeñados en preservar o en ampliar indefinidamente sus respectivas áreas de influencia, con el más absoluto irrespeto a la autodeterminación de los pueblos.

No aspiramos tampoco a entrar en confrontación con los poderosos. No queremos la guerra. Es obvio que nuestra debilidad material, por sí sola, no pueda oponerse a la agresión continua, directa o indirecta, de que somos víctimas los pueblos latinoamericanos por parte del militarismo de su gobierno.

Advertimos, sin embargo, al gobierno del señor Ronald Reagan que no cometa el error histórico de desestimar el valor de nuestra fuerza moral. La solidaridad de los débiles, a corto o largo plazo, es invencible. Recogemos, a este respec-

to, las enseñanzas de ese ilustre apóstol de los oprimidos, compatriota suyo, Martin Luther King, a cuyo sueño de hermandad ("I have a dream") nos adherimos. Nuestra jornada de ayuno y vigilia es una interpelación a la conciencia de ustedes. Sería lamentable que pretendieran tergiversarla convirtiéndola en una escalada subversiva, manipulada en base a ciertos oscuros intereses. Nos hemos congregado, hoy, simplemente para ayunar, meditar y dar testimonio.

Nuestro ayuno implica una actitud de sacrificio vigilante y activo. La experiencia histórica nos ha hecho comprender dolorosamente que sólo vale la pena vivir en un mundo de hermanos y que todo sacrificio se justifica para alcanzarlo. Esta constatación encuentra su identificación en la enseñanza evangélica de la liberación, tan arraigada en nuestros pueblos. El ayuno es, pues, signo de inconformidad y grito de protesta.

Meditamos para confirmarnos en la vigencia de nuestros ideales, seguros de que la historia es fruto de la solidaridad genuina y de que todo verdadero progreso está sustentado en la comunidad que forman los hombres libres.

Queremos que nuestro sencillo gesto de hoy tenga carácter testimonial y sirva de invitación a todo el pueblo americano, desde Canadá hasta la Patagonia, a fin de que se incorpore activamente a esta cruzada de libertad. En este sentido, nos alienta saber que en su propio país, señor embajador, y en este mismo día hay muchos hermanos reunidos con iguales fines y con el mismo espíritu. Ello no nos sorprende y pone en evidencia las reservas morales de la nación norteamericana.

Dentro del espíritu que anima nuestra jornada de ayuno y vigilia por la paz con justicia en Centroamérica, respetuosa pero enérgicamente, pedimos que el gobierno que Ud. representa retire inmediatamente sus tropas y sus armas y deje de ejercer presión militar bajo cualquiera de sus formas, sobre nuestros pueblos hermanos de Centroamérica.

Comunidades Cristianas de Petare
Comunidades Cristianas de la Parroquia Universitaria
Comité Evangélico Venezolano por la Justicia
Juventud Obrera Católica
Comunidad Cristiana "Exodo"
Centro al Servicio de la Acción Popular
Comunidad Maryknoll
Comunidad de Jesuitas del Centro Gumilla
Comunidades de Base de Caricuao
Comisión de Justicia y Paz de Catia
FUNDALATIN
Grupo Juvenil de Acción Popular
Grupo de Apoyo a "FEDEFAM"